

Insomnio

Abbigail Frías



Capítulo 1

Tomó unas cuantas copas de melancolía servidas por su mente, el insomnio volvió a picarle la cervical con un molesto agujón. Mientras tanto un vacío violento gritando fuerte desde el rincón dio paso al verdugo. Los ruidos desconocidos acrecientan el malestar, el aire de la habitación saturado con un almizcle maloliente da mal presagio.

Por segundos, el miedo sobre su pecho aprieta profundo, las piernas se hunden bajo un concreto grueso, pero otra vez lo salva el mensaje de un tirón.

Como una casualidad, el tono del Whats App. El viejo piensa suspirando "No soy el único sin dormir". Escuchar la voz chillona de la vecina del quinto, apagó el dolor que causaba su asfixia. Sigue despierto sin encogerse bajo las frazadas, pero no va a buscar respuestas a la alucinación. Conforma su consciente con el sentir de sus piernas y el cuerpo, al menos por un momento.

Esta noche no fue buena para las manos que manipulaban la escena. Aun así, la sombra que observa vengativa asume sin piedad proseguir en lo pronto.

Durante el día el hombre habla de la idiotez de lo cotidiano con cada desafortunado propietario; del pan rancio que compra en Don Julio o de lo mal que anda la economía. Siente que de tanta charla puede alejarse del filo, pero no va a escapar de su realidad. Las horas pasan, los pájaros se refugian de la helada, y otra vez en la noche lo pellizca desde una hendidura en la punta de la ventana una mirada.

No importa el tiempo que haya pasado, su amnesia o vejez no son obstáculo, el pasado oscuro se materializa y condena. Ella de nuevo rasgare su tumba, unirá sus pedazos y saldrá a matarlo lentamente.